COMUNIDAD ORANTE EN SALIDA
HACER PRESENTE EL REINO DE CRISTO HOY

LECTURAS PREVIAS

I. Marco estratégico
II. Palabra de Dios
III. Documentos Regnum Christi
IV. 4 opciones misioneras Convención General
V. Evangelii Gaudium: el anuncio del evangelio en el mundo actual
VI. Documento final Sínodo Sinodalidad
VII. Video Mons. Héctor Castro

I. Marco estratégico territorial 2025-2027

Marco estratégico 2025-2027

Regnum Christi territorios Norte de México y México-Centroamérica

Introducción:

A la luz de la Alineación estratégica emanada por el Colegio Directivo General, en estrecha colaboración los Colegios Directivos Territoriales del Norte de México y México-Centroamérica, nos hemos dado a la tarea de definir los aspectos más importantes que orientarán nuestra acción apostólica en los próximos tres años.

Haciendo eco de la tercera opción misionera de la Convención General "*de pasar de un énfasis en manuales y modelos a un énfasis en discernimiento y adaptación*" hemos visto conveniente ofrecerles un marco estratégico amplio que dé unidad en la dirección y apertura en laaplicación en cada una de las localidades considerando el aporte desde la identidad de todos sus componentes.

Hacemos nuestro el deseo expresado en el Comunicado de la Convención General: "*Queremos que cada localidad asuma la responsabilidad de discernir su realidad para descubrirel Reino de Cristo allí presente y hacerlo emerger; que localmente se decida la forma concreta de llevar a cabo la misión*» (*Comunicado de la Convención General Ordinaria*, n. 20*)*.

A continuación, exponemos este marco estratégico que contiene la visión, las actitudes, prioridades, pautas, así como un elenco variado de medios privilegiados que les pueden servir para el cumplimiento de la misión.

Marco estratégico.

A. La misión que queremos cumplir:

Estamos convencidos de que el Regnum Christi es una vocación y una misión que nos llama a hacer presente el misterio de Cristo que sale al encuentro de las personas, les revela el amor de su corazón, las reúne y forma como apóstoles, líderes cristianos, las envía y acompaña para que colaboren en la evangelización de los hombres y de la sociedad. (cf. *Estatutos de la Federación Regnum Christi*, n. 8).

Por esta razón, deseamos que cada localidad busque encarnar este número de nuestros Estatutos: a nivel local (en la localidad en su conjunto), grupal (dentro de cada sección, apostolado, obra educativa) y personal (en cada miembro del Regnum Christi).

B. La visión que soñamos para nuestros territorios:

"Ser y formar comunidades de apóstoles, contemplativas y evangelizadoras, que ven el mundo con los ojos y el corazón de Cristo, donde cada persona se siente amada por Él y vive plenamente su vida como una vocación y respuesta de amor. Con esperanza firme y un discernimiento evangélico y apostólico, nos esforzamos por sembrar y cultivar las semillas del Reino, afrontando el cambio de época con una opción misionera valiente y radical, y saliendo al encuentro de los demás en los cruces del camino".[1]

C. Las actitudes que nos ayudarán a cumplir esta misión que vislumbramos.

1. Ser y hacer comunidad

- Nos sabemos parte de una familia espiritual y un cuerpo apostólico que tiene diferentes vocaciones y realidades.[2]
- Queremos conocernos, relacionarnos y vivir la misión compartida que tenemos aportando cada uno desde su identidad pues estamos llamados a colaborar entre sí.
- Buscamos tener relaciones fraternas auténticas, queremos vivir la caridad, nuestra virtud reina, al estilo de Jesús y ante las dificultades y conflictos saber pedir perdón y perdonar.[3]
- Queremos formar comunidades de apóstoles en las realidades en las que desempeñamos nuestra misión.

2. Orante

- Haremos de la oración y el testimonio el fundamento de nuestra misión.
- Queremos que nuestra acción apostólica nazca de una profunda experiencia de Cristo, que es nuestra fuente de esperanza y de fecundidad, sabiendo que sin Él no podemos hacer nada (cf. Jn 15). [4]
- Buscaremos ser contemplativos en la acción y evangelizadores en la oración[5]: nos unimos al Amor y damos testimonio del Amor, amando a los demás.

3. En salida

- Amaremos con un corazón magnánimo[6]:
  - Dejando las zonas de confort, queremos crecer aún más en vida de santidad personal,en comunión con toda la familia y en la evangelización en salida al mundo.
  - Apostando por una opción misionera valiente y radical: haciendo discernimiento apostólico de la realidad, mirando y escuchando al mundo de

[1] Documento de Alineación estratégica 2024-2030 https://regnumchristi.org/es/alineacion-estrategica/
[2] Estatutos de la Federación Regnum Christi (EFRC) #3
[3] EFRC #23, 27,28, 29,
[4] EFRC #9
[5] EFRC #20
[6] EFRC #10

hoy como Cristo, dialogando con él y creando puentes. Desde ahí, promover aún más apostolados de envergadura y gran impacto, para transformar la sociedad de nuestras localidades y territorio.
  - Queremos ofrecer nuestro liderazgo al estilo de Cristo basado en el amor[7].

- Cultivaremos una esperanza teologal
  - Esperanza en Cristo Rey que ha venido y ha vencido. De ahí brota nuestra alegría.
  - Creemos en la providencia y la relevancia de nuestro carisma para el mundo de hoy y en concreto, para nuestro territorio.
  - Queremos ser signos tangibles de esperanza en medio del mundo
  - Aunque vemos las áreas de oportunidad que aún tenemos, queremos impulsar la valoración de lo positivo en nuestra vida y en nuestra misión.

D. Nuestras prioridades:

1. **Promovemos una cultura vocacional en las localidades:**
   «*Queremos realizar toda nuestra actividad apostólica desde el llamado personal que Dios hace a los hombres, imbuyéndola de una auténtica pedagogía vocacional, que propicie la comprensión de la vida como vocación y facilite que cada persona descubra y acoja la suya propia (EFRC 48). Buscamos que, en los distintos ámbitos del Regnum Christi, con naturalidad se puedan hacer procesos de plenitud vocacional y, de este modo, maduren vocaciones a la vida matrimonial, consagrada y sacerdotal*»[8]

   Pautas:

   - Queremos que la **Eucaristía** sea el centro desde donde toda la localidad descubra su plenitud vocacional, Para ello, cada localidad propiciará, favorecerá y generará espacios de oración, especialmente los eucarísticos.
   - Promoveremos ***vocacionalizar*** la vida de cada realidad que compone la localidad, principalmente las obras educativas, secciones y apostolados, dándole un sentido de plenitud vocacional a los cinco elementos de la vida del Regnum Christi: la vida espiritual, un encuentro con el Amado que me llama; el apostolado, un encuentro con el Amado que me envía y me da una misión; el acompañamiento, un encuentro con el Amado que me cuida; la formación, un encuentro con el Amado que me prepara: la vida de equipo, un encuentro con el Amado que me reúne.
   - Haremos que la dirección espiritual sea uno de los puntos centrales de esta cultura vocacional, para ofrecer un profundo acompañamiento espiritual, humano y apostólico. Para ello, buscaremos **formar formadores en el acompañamiento**, especialmente entre los seglares.
   - Buscaremos que cada localidad tenga un programa y un encargado de su cultura vocacional, en donde se impulsen procesos naturales de plenitud vocacional, especialmente en el ECYD y en las secciones de jóvenes.
   - Asumiremos **"la promoción de nuevas vocaciones a la vida sacerdotal y**

[7] EFRC #33
[8] Alineación estratégica 2024-2030, Prioridades

consagrada” como una necesidad y prioridad en la vida de la Iglesia. [9]

- Impulsaremos el conocimiento, profundización y vivencia de la **vocación laical** en la Iglesia y en el Regnum Christi[10] expresado en nuestro derecho propio.

2. **Asumimos el compromiso de ser y formar comunidades de apóstoles en salida.**
«Creemos que esta es una respuesta adecuada a las necesidades de la evangelización delmundo de hoy. Será en estas comunidades donde se vivan los cinco elementos que nutren la vida del apóstol del Reino y se haga sentir la urgencia de compartir el amor de Cristo formando nuevas comunidades de apóstoles. Queremos ser comunidades contemplativas yevangelizadoras, minorías creativas capaces de sembrar y hacer crecer las semillas del Reino ahí donde se encuentren. Esto supone renovar la forma de pensarnos a nosotros mismos como apóstoles, así como nuestra orientación y criterio para la toma de decisiones,el discernimiento evangélico y la actividad apostólica»[11]

Pautas:

- Queremos que los **cinco elementos del RC** sean la base de la vida de la localidad[12], poniendo el acento en el acompañamiento en cada etapa de la vida. *(Somos)*.
- Anhelamos que la **caridad** sea el alma de la vida de la localidad, manifestada en la comunión y sentido de pertenencia hacia dentro y la acogida hacia fuera *(una comunidad)*.
- Queremos vivir la misión común cada realidad aportando desde su propia identidad y modo concreto de ser RC (obras educativas, secciones, apostolados, comunidades consagradas): Concretaremos un **plan de evangelización de las localidades**, que viene siendo el proyecto común de evangelización de cada localidad. Este parte de un discernimiento apostólico de la realidad y facilita el que cada uno aporte desde su realidad e identidad. Eso dará enfoque y como fruto de ello y manifestación del fuego que mueve a la localidad a ser Iglesia en salida, se impulsarán iniciativas apostólicas y obras de envergadura. *(de apóstoles en salida)*
- Seguiremos poniendo el acento en la **formación de formadores con un liderazgo al estilo de Jesús** para llevar adelante la misión que tenemos y seguir impulsando las diversas comunidades de apóstoles (obras educativas, secciones, apostolados, comunidades consagradas).
- Dentro de todo esto, el **director local** es la figura clave que, junto a toda la localidad, facilitará sinergias y dirigirá las acciones para el cumplimiento de esta prioridad, de acuerdo con el plan de evangelización de la localidad.

3. **Impulsar la pastoral matrimonial y familiar:**

«… por ser el núcleo básico de la sociedad y el lugar natural donde la persona se descubre a sí misma, se desarrolla y aprende a amar. Queremos que la estructura del Regnum Christi responda mejor a las necesidades del matrimonio y se desarrollen itinerarios

[9] EFRC, #48
[10] Reglamento de los fieles asociados del Regnum Christi, #9
[11] Ídem
[12] Esto se concreta en cómo se viven en la obra educativa, sección, apostolado, etc.

formativos que acompañen la vocación al amor en todas sus etapas y situaciones: noviazgo, preparación al matrimonio, matrimonio, hijos, vejez y duelo, así como, cuando desafortunadamente suceda, la separación o el divorcio. Queremos formar y proyectar verdaderos apóstoles del matrimonio y la familia» [13]

Pautas:

- Buscaremos que cada localidad tenga un programa de trabajo para la **pastoral matrimonial (desde su preparación en el noviazgo) y familiar**:
  - Que busque crear sinergias en toda la localidad, integrando a las secciones con los apostolados, especialmente en las localidades que cuenten con centros educativos del RC: colegios y universidades;
  - Que identifique y responda a las necesidades más apremiantes del noviazgo y la familia en la localidad;
  - Que busque acompañar a la familia en todas sus etapas;
  - Que cree ámbitos de formación y lanzamiento de las familias en la localidad.
  - Que valore y aproveche el itinerario de formación que ofrece Familia Unida.
- Promoveremos los grupos de **matrimonios RC** en la localidad, especialmente entre los matrimonios jóvenes.
- Valoramos la importancia de la familia en nuestra sociedad. Por ello, facilitaremos y fortaleceremos en las localidades ámbitos de formación, acompañamiento y apostolado que **integren** a toda la familia en una misma actividad.

Conclusión:

«Somos conscientes del tiempo que estamos viviendo: es la humilde historia de nuestra familia espiritual que se inserta en un importante momento de la Iglesia y en un gran cambio de época en el mundo. Hemos ido y hemos visto donde mora el Maestro; nuestro corazón se llena de asombro porque se hace presente en nuestros hermanos y en los hombres y mujeres que encontramos por el camino. Es Él quien nos acompaña y sale a nuestro encuentro para revelarnosel amor de su corazón y formarnos como apóstoles de su Reino» (*Comunicado de la ConvenciónGeneral Ordinaria, número*, n. 32).

Con esta certeza y con este fuego en nuestro corazón, queremos presentar este marco de trabajo para el siguiente trienio que Dios nos regala. Ha sido elaborado como fruto de la oración,el discernimiento y el trabajo. Quiere ser un apoyo y un regalo que, desde el Colegio Territorial, ofrecemos a cada localidad y a cada miembro del Regnum Christi.

Caminemos juntos, como una familia, hacia esa visión y misión que queremos cumplir, para que el Reino de Cristo venga al corazón de muchos hombres y mujeres en nuestras localidades.

Somos apóstoles de Cristo; somos mensajeros de su Amor. A Él le confiamos, a través de las manos maternas de María, este esfuerzo y le suplicamos que nos acompañe y nos

[13] Ídem

guíe para que el Regnum Christi, en nuestro territorio, sea un lugar de encuentro, acompañamiento y lanzamiento de las personas, para mayor gloria de Dios.

Colegios directivos territoriales de Norte de México y México-Centroamérica

---

GLOSARIO:

- **Marco estratégico**: se define como el marco de referencia que orienta a la organización hacia el
cumplimiento de su misión, el alcance de su visión y el cumplimiento de sus objetivos globales.
- **Actitudes**: Disposiciones mentales, emocionales, espirituales que más favorezcan el cumplimiento de la misión en la localidad. (Ej. Confianza en la acción de Dios en cada alma).
- **Prioridades:** Definen las áreas claves de enfoque en la localidad.
- **Pautas:** Ofrece ideas, estímulos, y/o acotamientos sobre cómo afrontar las prioridades en la localidad. (Ej. Dar prioridad al acompañamiento personal; Invertir tiempo y recursos en cursillos
- **Medios privilegiados:** herramientas y recursos existentes que responden a esas prioridades

Anexo: **Medios privilegiados para cada prioridad:**

1. Promovemos una cultura vocacional en las localidades:
   - Ensayo sobre la cultura vocacional en el RC: conocerlo, profundizarlo y llevarlo a la práctica.
   - Máster en Acompañamiento Espiritual y el Proyecto de acompañamiento como medios de formación para acompañantes
   - Círculo de acción vocacional (CAV)
   - Semanas vocacionales
   - Actividades de promoción vocacional de las ramas consagradas: conocerlas y apoyarlas

2. Asumimos el compromiso de ser y formar comunidades de apóstoles en salida.
   - Guías del discernimiento apostólico de la realidad y del plan de evangelización de la localidad.
   - Vive en misión/misterio I: para impulsar la identidad RC
   - Vive en misión/misterio II: que impulsa el discernimiento apostólico de la realidad y el impulso a la misión.
   - Diplomado RESET para formar apóstoles capaces de dialogar en el mundo postmoderno y construir puentes.
   - Programa de colaboradores ECYD y colaboradores RC
   - Cursillos, especialmente los enfocados a la formación de formadores (IFC y cursillo nacional de formadores)
   - Itinerarios de formación para formadores, directores de sección y directores

locales.[14]
- Reuniones anuales de pastorales, RAFA, jóvenes y adultos.
- Conocer las conclusiones de referentes eclesiásticos: sínodo de la sinodalidad, Asamblea eclesial de la Iglesia de Latinoamérica y el Caribe y para México, el Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 de la CEM.

3. Impulsar la pastoral matrimonial y familiar:
- Ensayo de la vida matrimonial en el RC: conocerlo, profundizarlo y llevarlo a la práctica.
- Apostolados sobre formación y acompañamiento durante el noviazgo: "entre dos" y otros.
- Itinerario formativo de apostolados sobre el matrimonio, como Familia Unida y otros
- Programas del Instituto Juan Pablo II para la familia
- Familia misionera
- Encuentro de juventud y familia y congreso mundial de las familias: participación en esos eventos

II. Palabra de Dios

- Jesús les dijo: "Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio a toda la creatura". Mt 16, 15
- "Hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de actividades, pero es el mismo Dios el que hace todas las cosas en todos. A cada uno se le da la manifestación del Espíritu para el bien común" (1 Cor 12,4-7).

III. Documentos Regnum Christi

La misión de Regnum Christi es colaborar con Cristo en la evangelización de la sociedad, formando apóstoles que, a ejemplo de Él, salen al encuentro de los demás, revelan el amor de su corazón y acompañan a otros en su camino. Su propósito es formar apóstoles líderes cristianos comprometidos con la transformación del mundo.

En cada localidad, el Regnum Christi cuenta con diversas realidades: secciones, obras educativas, comunidades consagradas, apostolados, todas unidas por una misión común: evangelizar la sociedad en la que están insertas. Cada componente está llamado a contribuir desde su propia identidad a la misión común.

Es fundamental contar con un plan de evangelización en la localidad, que permita orientar y coordinar los esfuerzos para lograr un impacto significativo y potenciar el dinamismo apostólico. Es el medio concreto para el impulso apostólico.

Este plan debe ser fruto de un discernimiento apostólico de la realidad, en el que, mediante la oración, la participación y la escucha a todos y al Espíritu Santo, se puedan concretar las acciones más adecuadas para llevar adelante la misión encomendada.

Los Estatutos y reglamentos del Regnum Christi nos proporcionan los fundamentos y razones para contar con un plan de evangelización de la localidad, fruto del discernimiento.

- EFRC 51. Para que la Federación pueda más fácilmente cumplir sus finalidades, según se establecen en el #4 de estos Estatutos, de modo ordinario, las autoridades de las instituciones federadas, a nivel general, territorial o local, tengan reuniones conjuntas de planeación, programación y coordinación.

- Reglamento general de la FRC 43.

  1. El plan de la localidad es el instrumento que orienta y rige el desarrollo de la vida y actividad apostólica de la Federación.

  2. El plan:

  a. ilumina y promueve la iniciativa personal de los miembros;

  b. orienta los programas de las secciones y apostolados locales, respetando su ámbito de responsabilidad;

  c. ilumina los programas de pastoral de los centros educativos y los proyectos comunitarios de las comunidades locales de las instituciones federadas;

  d. coordina e integra la oferta del Regnum Christi de modo que favorezca la vida de las familias;

  e. se elabora en el marco de las directrices territoriales, teniendo en cuenta el plan pastoral de la diócesis.

  3. Las secciones, obras, apostolados, parroquias y comunidades se suman al plan desde su identidad y misión específicas.

  Nota explicativa de los #42-45 EFRC:

  4.b. que las obras participen en la vida y misión de la localidad (cf. *EFRC*, 54 § 3) y se busquen sinergias entre el director local y los directores de las obras (cf. *RGFRC*, 42, 4.º);

  c. que la Federación apoye y acompañe la vida y misión de todas las obras de apostolado, teniendo en cuenta cuanto establece el número 4 de los *Estatutos* (cf. *EFRC*, 44 § 3);

- EFRC 39. *(Principio de acción apostólica: Apostolado organizado y eficaz).* Los miembros de las instituciones federadas y los fieles asociados animados por la caridad de Cristo ejercen su apostolado de una forma organizada y eficaz. Para ello:

  1. tienen siempre presente la misión y los fines últimos de las actividades que realizan;

  2. trabajan con orden y programación;

  3. trabajan en equipo, buscando poner al servicio de la misión lo mejor de cada uno y aprovechando las sinergias fruto de la complementariedad de personalidades, visiones y experiencias. Aplican el principio metodológico «hacer, hacer hacer y dejar hacer».

IV. 4 opciones misioneras (Comunicado Convención General RC 2024)

#20 Por eso, aplicando este principio, a partir de “ver y juzgar” la situación del mundo, en las primeras sesiones plenarias de esta Convención, consideramos prioritario ajustar nuestra vida y misión evangelizadora según las siguientes opciones misioneras:

1) De una esperanza demasiado humana a una esperanza radicalmente anclada en Cristo. Debemos contemplar la realidad con la mirada de Cristo, reconociendo el Reino que ya está presente aquí y ahora, y sintiéndonos llamados a hacerlo crecer. Si vivimos la esperanza teologal que surge de una vida contemplativa auténtica, convencidos del triunfo del Señor, incluso cuando atravesamos valles oscuros, nos convertiremos en apóstoles audaces y entusiastas. Dar razón de nuestra esperanza implica tomar en serio el mensaje cristiano con todas sus consecuencias.

2) De la dependencia de las ramas consagradas a un carisma recibido e impulsado por todos. Queremos ser un Regnum Christi abierto a la voz del Espíritu Santo que se manifiesta en todos sus miembros, reconociendo el carisma presente en todas las vocaciones, redescubriendo el hecho de que nos enriquecemos mutuamente y que, juntos, impulsamos la misión. Esto supone dejarnos interpelar por nuestros compañeros de camino, estar abiertos y fomentar la escucha, especialmente de lo que Dios nos dice por medio de los laicos, quienes están llamados a "vivir su compromiso bautismal en medio de las realidades temporales" (*RFAFRC* 1 §1). Queremos relacionarnos más desde el carisma compartido que desde las funciones de cada uno.

3) De un énfasis en manuales y modelos a un énfasis en discernimiento y adaptación. Queremos ser firmes en los principios, flexibles y creativos en los medios; reconocer, abrazar y custodiar mejor lo esencial como referencia carismática y flexibilizar lo accidental. Queremos que cada localidad asuma la responsabilidad de discernir su realidad para descubrir el Reino de Cristo allí presente y hacerlo emerger; que localmente se decida la forma concreta de llevar a cabo la misión. Fieles al carisma recibido buscamos adaptar los métodos y procedimientos a la diversidad de circunstancias.

4) De una pastoral para los de casa a una pastoral para los de los cruces de camino. Nos reconocemos interpelados por la llamada de Cristo: "Id y haced discípulos a todas las naciones" (*Mt* 28, 19) para ir más allá de las fronteras conocidas. Queremos compartir su Corazón de Pastor que, en el mundo de hoy, más que dejar a las noventa y nueve ovejas para ir por la una, involucra a la una para ir a buscar a las noventa y nueve, junto con Él; para salir al encuentro de los separados y alejados en los cruces de los caminos.

V. Evangelii Gaudium: el anuncio del evangelio en el mundo actual

Iglesia en salida: evangelizar la sociedad

- 24. La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan. «Primerear»: sepan disculpar este neologismo. La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor (cf. 1 Jn 4,10); y, por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos. Vive un deseo inagotable de brindar misericordia, fruto de haber experimentado la infinita misericordia del Padre y su fuerza difusiva. ¡Atrevámonos un poco más a primerear! Como consecuencia, la Iglesia sabe «involucrarse». Jesús lavó los pies a sus discípulos. El Señor se involucra e involucra a los suyos, poniéndose de rodillas ante los demás para lavarlos. Pero luego dice a los discípulos: «Seréis felices si hacéis esto» (Jn 13,17). La comunidad evangelizadora se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo. Los evangelizadores tienen así «olor a oveja» y éstas escuchan su voz. Luego, la comunidad evangelizadora se dispone a «acompañar». Acompaña a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean. Sabe de esperas largas y de aguante apostólico. La evangelización tiene mucho de paciencia, y evita

maltratar límites. Fiel al don del Señor, también sabe «fructificar». La comunidad evangelizadora siempre está atenta a los frutos, porque el Señor la quiere fecunda. Cuida el trigo y no pierde la paz por la cizaña. El sembrador, cuando ve despuntar la cizaña en medio del trigo, no tiene reacciones quejosas ni alarmistas. Encuentra la manera de que la Palabra se encarne en una situación concreta y dé frutos de vida nueva, aunque en apariencia sean imperfectos o inacabados. El discípulo sabe dar la vida entera y jugarla hasta el martirio como testimonio de Jesucristo, pero su sueño no es llenarse de enemigos, sino que la Palabra sea acogida y manifieste su potencia liberadora y renovadora. Por último, la comunidad evangelizadora gozosa siempre sabe «festejar». Celebra y festeja cada pequeña victoria, cada paso adelante en la evangelización. La evangelización gozosa se vuelve belleza en la liturgia en medio de la exigencia diaria de extender el bien. La Iglesia evangeliza y se evangeliza a sí misma con la belleza de la liturgia, la cual también es celebración de la actividad evangelizadora y fuente de un renovado impulso donativo.

- 27. Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad.
- 33. La pastoral en clave de misión pretende abandonar el cómodo criterio pastoral del «siempre se ha hecho así». Invito a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades. Una postulación de los fines sin una adecuada búsqueda comunitaria de los medios para alcanzarlos está condenada a convertirse en mera fantasía. Exhorto a todos a aplicar con generosidad y valentía las orientaciones de este documento, sin prohibiciones ni miedos. Lo importante es no caminar solos, contar siempre con los hermanos y especialmente con la guía de los obispos, en un sabio y realista discernimiento pastoral.
- 46. La Iglesia «en salida» es una Iglesia con las puertas abiertas. Salir hacia los demás para llegar a las periferias humanas no implica correr hacia el mundo sin rumbo y sin sentido. Muchas veces es más bien detener el paso, dejar de lado la ansiedad para mirar a los ojos y escuchar, o renunciar a las urgencias para acompañar al que se quedó al costado del camino. A veces es como el padre del hijo pródigo, que se queda con las puertas abiertas para que, cuando regrese, pueda entrar sin dificultad.
- 49. Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo. Repito aquí para toda la Iglesia lo que muchas veces he dicho a los sacerdotes y laicos de Buenos Aires: prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades. No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos. Si algo debe inquietarnos santamente y preocupar nuestra conciencia, es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida. Más que el temor a equivocarnos, espero que nos mueva el temor a encerrarnos en las estructuras que nos dan una falsa contención, en las normas que nos vuelven jueces implacables, en las costumbres donde nos sentimos tranquilos, mientras afuera hay una multitud hambrienta y Jesús nos repite sin cansarse: «¡Dadles vosotros de comer!» (Mc 6,37).
- 183. (...) nadie puede exigirnos que releguemos la religión a la intimidad secreta de las personas, sin influencia alguna en la vida social y nacional, sin preocuparnos por la salud de las instituciones de

la sociedad civil, sin opinar sobre los acontecimientos que afectan a los ciudadanos. ¿Quién pretendería encerrar en un templo y acallar el mensaje de san Francisco de Asís y de la beata Teresa de Calcuta? Ellos no podrían aceptarlo. Una auténtica fe—que nunca es cómoda e individualista—siempre implica un profundo deseo de cambiar el mundo, de transmitir valores, de dejar algo mejor detrás de nuestro paso por la tierra.

- 89 (...) hoy se nos plantea el desafío de responder adecuadamente a la sed de Dios de mucha gente, para que no busquen apagarla en propuestas alienantes o en un Jesucristo sin carne y sin compromiso con el otro. Si no encuentran en la Iglesia una espiritualidad que los sane, los libere, los llene de vida y de paz al mismo tiempo que los convoque a la comunión solidaria y a la fecundidad misionera, terminarán engañados por propuestas que no humanizan ni dan gloria a Dios.

Discernimiento

- 22. Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio.
- 51. (...) aliento a todas las comunidades a una «siempre vigilante capacidad de estudiar los signos de los tiempos». Se trata de una responsabilidad grave, ya que algunas realidades del presente, si no son bien resueltas, pueden desencadenar procesos de deshumanización difíciles de revertir más adelante. Es preciso esclarecer aquello que pueda ser un fruto del Reino y también aquello que atenta contra el proyecto de Dios. Esto implica no sólo reconocer e interpretar las mociones del buen espíritu y del malo, sino—y aquí radica lo decisivo—elegir las del buen espíritu y rechazar las del malo.
- 108. (...) invito a las comunidades a completar y enriquecer estas perspectivas a partir de la conciencia de sus desafíos propios y cercanos. Espero que, cuando lo hagan, tengan en cuenta que, cada vez que intentamos leer en la realidad actual los signos de los tiempos, es conveniente escuchar a los jóvenes y a los ancianos. Ambos son la esperanza de los pueblos. Los ancianos aportan la memoria y la sabiduría de la experiencia, que invita a no repetir tontamente los mismos errores del pasado. Los jóvenes nos llaman a despertar y acrecentar la esperanza, porque llevan en sí las nuevas tendencias de la humanidad y nos abren al futuro, de manera que no nos quedemos anclados en la nostalgia de estructuras y costumbres que ya no son cauces de vida en el mundo actual.
- 109. Los desafíos están para superarlos. Seamos realistas, pero sin perder la alegría, la audacia y la entrega esperanzada. ¡No nos dejemos robar la fuerza misionera!

Jesús el protagonista

- 12. Si bien esta misión nos reclama una entrega generosa, sería un error entenderla como una heroica tarea personal, ya que la obra es ante todo de Él, más allá de lo que podamos descubrir y entender. Jesús es «el primero y el más grande evangelizador». En cualquier forma de evangelización el primado es siempre de Dios, que quiso llamarnos a colaborar con Él e impulsarnos con la fuerza de su Espíritu. La verdadera novedad es la que Dios mismo misteriosamente quiere producir, la que Él inspira, la que Él provoca, la que Él orienta y acompaña de mil maneras. En toda la vida de la Iglesia debe manifestarse siempre que la iniciativa es de Dios, que «Él nos amó primero» (1 Jn 4,19) y que «es Dios quien hace crecer» (1 Co 3,7). Esta convicción nos permite conservar la alegría en medio de una tarea tan exigente y desafiante que toma nuestra vida por entero. Nos pide todo, pero al mismo tiempo nos ofrece todo.

Espíritu Santo

- 259. Evangelizadores con Espíritu quiere decir evangelizadores que se abren sin temor a la acción del Espíritu Santo.
- 261 Una evangelización con espíritu es muy diferente de un conjunto de tareas vividas como una obligación pesada que simplemente se tolera, o se sobrelleva como algo que contradice las propias inclinaciones y deseos. ¡Cómo quisiera encontrar las palabras para alentar una etapa evangelizadora más fervorosa, alegre, generosa, audaz, llena de amor hasta el fin y de vida contagiosa! Pero sé que ninguna motivación será suficiente si no arde en los corazones el fuego del Espíritu. En definitiva, una evangelización con espíritu es una evangelización con Espíritu Santo, ya que Él es el alma de la Iglesia evangelizadora. Antes de proponeros algunas motivaciones y sugerencias espirituales, invoco una vez más al Espíritu Santo; le ruego que venga a renovar, a sacudir, a impulsar a la Iglesia en una audaz salida fuera de sí para evangelizar a todos los pueblos.
- 280. Para mantener vivo el ardor misionero hace falta una decidida confianza en el Espíritu Santo, porque Él «viene en ayuda de nuestra debilidad» (Rm 8,26). Pero esa confianza generosa tiene que alimentarse y para eso necesitamos invocarlo constantemente.
  (…) No hay mayor libertad que la de dejarse llevar por el Espíritu, renunciar a calcularlo y controlarlo todo, y permitir que Él nos ilumine, nos guíe, nos oriente, nos impulse hacia donde Él quiera. Él sabe bien lo que hace falta en cada época y en cada momento. ¡Esto se llama ser misteriosamente fecundos!
- 97 ¡Dios nos libre de una Iglesia mundana bajo ropajes espirituales o pastorales! Esta mundanidad asfixiante se sana tomándole el gusto al aire puro del Espíritu Santo, que nos libera de estar centrados en nosotros mismos, escondidos en una apariencia religiosa vacía de Dios. ¡No nos dejemos robar el Evangelio!

La misión del laico

- 102. Los laicos son simplemente la inmensa mayoría del Pueblo de Dios. A su servicio está la minoría de los ministros ordenados. Ha crecido la conciencia de la identidad y la misión del laico en la Iglesia. Se cuenta con un numeroso laicado, aunque no suficiente, con arraigado sentido de comunidad y una gran fidelidad en el compromiso de la caridad, la catequesis, la celebración de la fe. Pero la toma de conciencia de esta responsabilidad laical que nace del Bautismo y de la Confirmación no se manifiesta de la misma manera en todas partes. En algunos casos porque no se formaron para asumir responsabilidades importantes, en otros por no encontrar espacio en sus Iglesias particulares para poder expresarse y actuar, a raíz de un excesivo clericalismo que los mantiene al margen de las decisiones. Si bien se percibe una mayor participación de muchos en los ministerios laicales, este compromiso no se refleja en la penetración de los valores cristianos en el mundo social, político y económico. Se limita muchas veces a las tareas intraeclesiales sin un compromiso real por la aplicación del Evangelio a la transformación de la sociedad. La formación de laicos y la evangelización de los grupos profesionales e intelectuales constituyen un desafío pastoral importante.
- 120. En virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero (cf. Mt 28,19). Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados donde el resto del pueblo fiel sea sólo receptivo de sus acciones. La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados. Esta convicción se convierte en un llamado dirigido a cada cristiano, para que nadie postergue su compromiso con la evangelización, pues si uno de verdad ha hecho una experiencia del amor de Dios que lo salva, no necesita mucho tiempo de preparación para salir a anunciarlo, no puede esperar que le den muchos cursos o largas instrucciones. Todo cristiano es

misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús; ya no decimos que somos «discípulos» y «misioneros», sino que somos siempre «discípulos misioneros». Si no nos convencemos, miremos a los primeros discípulos, quienes inmediatamente después de conocer la mirada de Jesús, salían a proclamarlo gozosos: «¡Hemos encontrado al Mesías!» (Jn 1,41). La samaritana, apenas salió de su diálogo con Jesús, se convirtió en misionera, y muchos samaritanos

- 81. Cuando más necesitamos un dinamismo misionero que lleve sal y luz al mundo, muchos laicos sienten el temor de que alguien les invite a realizar alguna tarea apostólica, y tratan de escapar de cualquier compromiso que les pueda quitar su tiempo libre. Hoy se ha vuelto muy difícil, por ejemplo, conseguir catequistas capacitados para las parroquias y que perseveren en la tarea durante varios años. Pero algo semejante sucede con los sacerdotes, que cuidan con obsesión su tiempo personal. Esto frecuentemente se debe a que las personas necesitan imperiosamente preservar sus espacios de autonomía, como si una tarea evangelizadora fuera un veneno peligroso y no una alegre respuesta al amor de Dios que nos convoca a la misión y nos vuelve plenos y fecundos. Algunos se resisten a probar hasta el fondo el gusto de la misión y quedan sumidos en una acedia paralizante.
- 82. El problema no es siempre el exceso de actividades, sino sobre todo las actividades mal vividas, sin las motivaciones adecuadas, sin una espiritualidad que impregne la acción y la haga deseable. De ahí que las tareas cansen más de lo razonable, y a veces enfermen.
- 86. En el desierto se vuelve a descubrir el valor de lo que es esencial para vivir; así, en el mundo contemporáneo, son muchos los signos de la sed de Dios, del sentido último de la vida, a menudo manifestados de forma implícita o negativa. Y en el desierto se necesitan sobre todo personas de fe que, con su propia vida, indiquen el camino hacia la Tierra prometida y de esta forma mantengan viva la esperanza». En todo caso, allí estamos llamados a ser personas-cántaros para dar de beber a los demás. A veces el cántaro se convierte en una pesada cruz, pero fue precisamente en la cruz donde, traspasado, el Señor se nos entregó como fuente de agua viva. ¡No nos dejemos robar la esperanza!

Oración: relación personal con Dios y desde ahí llevarlo a los demás

- 180 la propuesta del Evangelio no es sólo la de una relación personal con Dios. Nuestra respuesta de amor tampoco debería entenderse como una mera suma de pequeños gestos personales dirigidos a algunos individuos necesitados, lo cual podría constituir una «caridad a la carta», una serie de acciones tendentes sólo a tranquilizar la propia conciencia. La propuesta es el Reino de Dios (cf. Lc 4,43); se trata de amar a Dios que reina en el mundo. En la medida en que Él logre reinar entre nosotros, la vida social será ámbito de fraternidad, de justicia, de paz, de dignidad para todos. Entonces, tanto el anuncio como la experiencia cristiana tienden a provocar consecuencias sociales. Buscamos su Reino: «Buscad ante todo el Reino de Dios y su justicia, y todo lo demás vendrá por añadidura» (Mt 6,33). El proyecto de Jesús es instaurar el Reino de su Padre; Él pide a sus discípulos: «¡Proclamad que está llegando el Reino de los cielos!» (Mt 10,7).
- 121 tu corazón sabe que no es lo mismo la vida sin Él; entonces eso que has descubierto, eso que te ayuda a vivir y que te da una esperanza, eso es lo que necesitas comunicar a los otros. Nuestra imperfección no debe ser una excusa; al contrario, la misión es un estímulo constante para no quedarse en la mediocridad y para seguir creciendo. El testimonio de fe que todo cristiano está llamado a ofrecer implica decir como san Pablo: «No es que lo tenga ya conseguido o que ya sea perfecto, sino que continúo mi carrera [...] y me lanzo a lo que está por delante» (Flp 3,12-13).
- 262 siempre hace falta cultivar un espacio interior que otorgue sentido cristiano al compromiso y a la actividad. Sin momentos detenidos de adoración, de encuentro orante con la Palabra, de diálogo

sincero con el Señor, las tareas fácilmente se vacían de sentido, nos debilitamos por el cansancio y las dificultades, y el fervor se apaga. La Iglesia necesita imperiosamente el pulmón de la oración,

- 264. La primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que hemos recibido, esa experiencia de ser salvados por Él que nos mueve a amarlo siempre más. Pero ¿qué amor es ese que no siente la necesidad de hablar del ser amado de mostrarlo, de hacerlo conocer? Si no sentimos el intenso deseo de comunicarlo, necesitamos detenernos en oración para pedirle a Él que vuelva a cautivarnos.
- 266 no es lo mismo haber conocido a Jesús que no conocerlo, no es lo mismo caminar con Él que caminar a tientas, no es lo mismo poder escucharlo que ignorar su Palabra, no es lo mismo poder contemplarlo, adorarlo, descansar en Él, que no poder hacerlo.
- **(...)** El verdadero misionero, que nunca deja de ser discípulo, sabe que Jesús camina con él, habla con él, respira con él, trabaja con él. Percibe a Jesús vivo con él en medio de la tarea misionera. Si uno no lo descubre a Él presente en el corazón mismo de la entrega misionera, pronto pierde el entusiasmo y deja de estar seguro de lo que transmite, le falta fuerza y pasión. Y una persona que no está convencida, entusiasmada, segura, enamorada, no convence a nadie.

Comunidad de apóstoles

- 114. Ser Iglesia es ser Pueblo de Dios, de acuerdo con el gran proyecto de amor del Padre. Esto implica ser el fermento de Dios en medio de la humanidad. Quiere decir anunciar y llevar la salvación de Dios en este mundo nuestro, que a menudo se pierde, necesitado de tener respuestas que alienten, que den esperanza, que den nuevo vigor en el camino. La Iglesia tiene que ser el lugar de la misericordia gratuita, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según la vida buena del Evangelio.
- 107. En muchos lugares escasean las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Frecuentemente esto se debe a la ausencia en las comunidades de un fervor apostólico contagioso, lo cual no entusiasma ni suscita atractivo. Donde hay vida, fervor, ganas de llevar a Cristo a los demás, surgen vocaciones genuinas. Aun en parroquias donde los sacerdotes son poco entregados y alegres, es la vida fraterna y fervorosa de la comunidad la que despierta el deseo de consagrarse enteramente a Dios y a la evangelización, sobre todo si esa comunidad viva ora insistentemente por las vocaciones y se atreve a proponer a sus jóvenes un camino de especial consagración. Por otra parte, a pesar de la escasez vocacional, hoy se tiene más clara conciencia de la necesidad de una mejor selección de los candidatos al sacerdocio. No se pueden llenar los seminarios con cualquier tipo de motivaciones, y menos si éstas se relacionan con inseguridades afectivas, búsquedas de formas de poder, glorias humanas o bienestar económico.
- 131. Las diferencias entre las personas y comunidades a veces son incómodas, pero el Espíritu Santo, que suscita esa diversidad, puede sacar de todo algo bueno y convertirlo en un dinamismo evangelizador que actúa por atracción. La diversidad tiene que ser siempre reconciliada con la ayuda del Espíritu Santo; sólo Él puede suscitar la diversidad, la pluralidad, la multiplicidad y, al mismo tiempo, realizar la unidad. En cambio, cuando somos nosotros los que pretendemos la diversidad y nos encerramos en nuestros particularismos, en nuestros exclusivismos, provocamos la división y, por otra parte, cuando somos nosotros quienes queremos construir la unidad con nuestros planes humanos, terminamos por imponer la uniformidad, la homologación. Esto no ayuda a la misión de la Iglesia.
- 99 ¡Atención a la tentación de la envidia! ¡Estamos en la misma barca y vamos hacia el mismo puerto! Pidamos la gracia de alegrarnos con los frutos ajenos, que son de todos.
- 101 ¡No nos dejemos robar el ideal del amor fraterno!

Conclusión:

- 279 Dios puede actuar en cualquier circunstancia, también en medio de aparentes fracasos, porque «llevamos este tesoro en recipientes de barro» (2 Co 4,7). Esta certeza es lo que se llama «sentido de misterio». Es saber con certeza que quien se ofrece y se entrega a Dios por amor seguramente será fecundo (cf. Jn 15,5). Tal fecundidad es muchas veces invisible, inaferrable, no puede ser contabilizada. Uno sabe bien que su vida dará frutos, pero sin pretender saber cómo, ni dónde, ni cuándo. Tiene la seguridad de que no se pierde ninguno de sus trabajos realizados con amor, no se pierde ninguna de sus preocupaciones sinceras por los demás, no se pierde ningún acto de amor a Dios, no se pierde ningún cansancio generoso, no se pierde ninguna dolorosa paciencia. Todo eso da vueltas por el mundo como una fuerza de vida. A veces nos parece que nuestra tarea no ha logrado ningún resultado, pero la misión no es un negocio ni un proyecto empresarial, no es tampoco una organización humanitaria, no es un espectáculo para contar cuánta gente asistió gracias a nuestra propaganda; es algo mucho más profundo, que escapa a toda medida. Quizás el Señor toma nuestra entrega para derramar bendiciones en otro lugar del mundo donde nosotros nunca iremos. El Espíritu Santo obra como quiere, cuando quiere y donde quiere; nosotros nos entregamos, pero sin pretender ver resultados llamativos

VI. Documento final Sínodo Sinodalidad Del documento final del Sínodo de la sinodalidad:

Palabras clave: participación, discernimiento, misión.

82. El discernimiento eclesial no es una técnica organizativa, sino una práctica espiritual que hay que vivir en la fe. Requiere libertad interior, humildad, oración, confianza mutua, apertura a la novedad y abandono a la voluntad de Dios. No es nunca la afirmación de un punto de vista personal o de grupo, ni se resuelve en la simple suma de opiniones individuales; cada uno, hablando según su conciencia, está abierto a escuchar lo que los demás comparten en conciencia, para buscar juntos reconocer "lo que el Espíritu dice a las Iglesias" (Ap. 2,7). Previendo la contribución de todas las personas implicadas, el discernimiento eclesial es a la vez condición y expresión privilegiada de la sinodalidad, en la que se viven juntos comunión, misión y participación. El discernimiento es tanto más rico cuanto más se escucha a todos. Por eso es esencial promover una amplia participación en los procesos de discernimiento, cuidando especialmente la implicación de quienes se encuentran en los márgenes de la comunidad cristiana y de la sociedad.

83. La escucha de la Palabra de Dios es el punto de partida y el criterio de todo discernimiento eclesial. (...) El discernimiento eclesial exige el continuo cuidado y formación de las conciencias, y la maduración del sensus fidei, para no descuidar ninguno de los lugares donde Dios habla y sale al encuentro de su Pueblo.

VII. Video Mons. Héctor Pérez:

https://vimeo.com/1052114401 contraseña: CDT2025